

Jadashot Shel Toráh

Parashá Ki Tisá

5785 - 2025



En la parashá Ki Tisá, aprendemos que, aunque los israelitas han salido de Egipto, llevan consigo la figura de un dictador que desapareció hace mucho tiempo.

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
18454453898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:
Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH SHABAT PARAH

PARASHÁ SHEMOT KI TISA

Éxodo 30:11 al 34:35 y Melajim 1, 18:1 al 39

INTERIORES

Moshe Le dijo a Hashem): "Muéstrame Tu gloria"... "Verás mi espalda, pero Mi rostro no puede ser visto". (33:18,23)

¿Alguna vez condujo su auto por una ruta desierta, en una noche nublada, y apagó las luces?... **Siga a la pág. 3**

"Y el séptimo día, un Shabat de Shabatot" (31:15)

Existen dos clases de descanso.
La primera clase de descanso es el descanso del cansancio, la oportunidad de recargar pilas, para poder luego seguir trabajando... **Página 7**



Moshé lleva a cabo un censo en el que recuenta los medios shekel de plata donados por todos los hombres mayores de 20 años. Se le ordena a Moshé que haga un pilón de cobre para el Mishkán - las mujeres donan el metal necesario...**Siga a la pagina 2**

La Santidad no se Produce en Masa

Mientras Moisés habla con Dios en el Monte Sinaí, registrando las leyes por las que vivirá esta nueva nación, los israelitas le piden a Aarón que les haga una nueva deidad, que según el midrash, era "como las de los egipcios" (Pirqué de-rabí Eliezer, 45).....**Página 6**



- **Comentarios a la Haftará – 1 Reyes** La Haftará para Parashat Ki Tisa se centra en Eliyahu, y su misión de refutar el poder y la existencia de otros dos dioses extranjeros, Baal y Asheráh...**PAG 9**



PARASHA SHEMOT KI TISA – CUANDO FORMES



Moshé lleva a cabo un censo en el que recuenta los medios shekel de plata donados por todos los hombres mayores de 20 años.

Se le ordena a Moshé que haga un pilón de cobre para el Mishkán - las mujeres donan el metal necesario.

Se especifica la fórmula del aceite de unción, y Dios le ordena a Moshé que emplee ese aceite únicamente para el Mishkán, sus vasijas, y para Aarón y sus hijos.

Dios escoge a Betzalel y Aholiav como maestros artesanos para el Mishkán y sus vasijas.

Se le ordena al Pueblo Judío que cumpla el Shabat como una señal eterna de que Dios creó el mundo. Moshé recibe las dos Tablas de la Ley, donde están escritos los Diez Mandamientos.

La multitud que se mezcló al salir de Egipto con el Pueblo Judío, aterrada ante la aparente demora de Moshé en

retornar, fuerza a Aarón a que construya un becerro de oro al que puedan adorar. Aarón trata de demorarlos.

Dios le dice a Moshé que regrese al pueblo inmediatamente, amenazando con destruir a todo el pueblo y formar una nueva nación a partir de Moshé.

Cuando Moshé ve que esa parte del pueblo practica idolatría, enseguida rompe las Tablas, y destruye al becerro de oro.

Los hijos de Leví se ofrecen como voluntarios para castigar a los transgresores, ejecutando a 3000 hombres. Moshé asciende a la montaña para implorarle que perdone al pueblo, y Dios acepta su rezo. Moshé

establece el Mishkán y entonces retorna la nube de gloria de Dios. Moshé Le pide a Dios que le muestre las reglas con las cuales El conduce al mundo, pero su pedido es complacido sólo en forma parcial.

Dios le dice a Moshé que haga Tablas nuevas, y le revela el texto de los rezos que invocarán Su misericordia. Se prohíben la idolatría, los matrimonios mixtos, y la combinación de leche y carne. Se enseñan las leyes de Pésaj, el primogénito, los primeros frutos, Shabat, Shavuot y Sucot. Cuando Moshé desciende con el segundo par de Tablas, su cara se ilumina como resultado del contacto con lo Divino.



CUAL ES LA GLORIA DE HASHEM?



Moshe Le dijo a Hashem): "Muéstrame Tu gloria"... (Hashem le dijo): "Verás mi espalda, pero Mi rostro no puede ser visto". (33:18,23)

¿Alguna vez condujo su auto por una ruta desierta, en una noche nublada, y apagó las luces?

¡No lo haga más de un segundo, porque es como conducir hacia la nada!

Es sorprendente cómo esos dos finos rayos de luz nos permiten conducir por una tortuosa ruta desierta, hasta en las noches más oscuras.

Uno a veces se pregunta: "¿Por qué no harán las rutas derechas?"

Este mundo es como la noche. El Mundo Venidero es como el día.

A la noche uno ve solamente si enciende las luces, pero en ese caso la visión se limita a lo que iluminan los faros. Es una visión local.

Sin embargo, de día, uno puede ver toda la escena.

A la luz del día se entiende por qué la ruta tiene tantas vueltas y tantos giros; por qué a veces sube, y otras, baja. Por aquí una montaña, por allá un precipicio...

En este mundo, la persona ve a través de un vidrio. Percibe unos cuantos vistazos de la realidad, meros flashes del modo en el que rige la Creación el Amo del Universo.

El resto es noche.

Contando con solamente unos pocos capítulos de la historia mundial a nuestra disposición, no se puede visualizar toda la existencia, de dónde viene y hacia dónde va.

Por eso el mundo es como la noche.

En el Mundo Venidero, todo se vuelve claro como el día. La distancia nos proporciona perspectiva y entendimiento. Somos capaces de comprender las razones por las cuales Hashem hace lo que hace: por qué el camino tenía que hacer esta curva, por qué tuvimos que girar hacia el otro lado...

Eso es precisamente lo que le dijo Hashem a Moshe cuando dijo: "Mi rostro no puede ser visto".

En este mundo no se puede ver el "rostro" de Hashem, vale decir, el control directo que Hashem ejerce sobre el mundo; pero Su "espalda" -las huellas reveladoras en la nieve de la Historia- sí se pueden ver, si tan sólo vamos con los "faros" encendidos...

Rabí Shimshon Rafael Hirsch; Rabí Eljanan Wasserman, 'Moser Derech' - Rabbi Simcha Wasserman, Rabbi Yaakov Niman, Rabbi Meir Chadash

"Y el séptimo día, un Shabat de Shabatot"

(31:15)

Existen dos clases de descanso.

La primera clase de descanso es el descanso del cansancio, la oportunidad de recargar pilas, para poder luego seguir trabajando. Porque no hay persona que pueda trabajar indefinidamente. Todo el mundo necesita un descanso.

La segunda clase de descanso es la que llega con el final de un proyecto. El último toque a una pintura. La última oración de una novela. El último ladrillo de una casa recién construida. Entonces, uno da un paso atrás y contempla su obra. Siente la satisfacción de la obra cumplida. Listo. Terminado. Llegó el momento de descansar y disfrutar de los frutos de nuestra labor.

"Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo"

¿Cómo se puede hacer todo el trabajo en seis días? ¿Uno puede construir una casa entera en seis días?

La Torá nos enseña que cuando llega el Shabat, aunque estemos a mitad de un proyecto, tenemos que considerarlo como un trabajo completo.

En otras palabras, en Shabat, debemos imaginarnos sintiendo el descanso y la satisfacción que llega con la finalización de un trabajo bien hecho; no un mera interrupción.

En cierto sentido, eso es lo que hizo Hashem cuando el mundo tenía seis días de vida. El contempló la Creación y vio que estaba completa. Se había completado el más grande proyecto de construcción que jamás se hizo: los Cielos y la Tierra.

Nuestro descanso en Shabat es en conmemoración de aquel descanso.

Esa es la diferencia esencial que existe entre nuestro Shabat y el concepto secular de "un día de descanso". La idea secular de un día de descanso es una interrupción, para que uno pueda regresar a la semana revitalizado y descansado. Es solamente una interrupción.

Por el contrario, el Shabat no consiste únicamente de apretar el botón de "pausa" de la vida. Es la creación de una sensación de que en nuestra vida está todo completo. No queda nada por hacer, salvo sentarse cómodamente a disfrutar de los frutos de nuestra labor.

Rabbi Shlomo Yosef Zevin en 'Ltorah
Ul'moadim'



SCARVES -
BUFANDAS
HATS - GORROS
NECKS - CUELLOS

Har Penina

VISITA NUESTRO BLOG

www.facebook.com/harpenina

ANTE EL MIEDO, QUE PODRIAMOS CONSTRUIR?

PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Hilly Haber / Mary Zamore

Durante el fin de semana, los buitres entraron al palacio presidencial picoteando a través de las rejas de las ventanas de los balcones y el aleteo de sus alas agitó el tiempo estancado en el interior, y al amanecer del lunes la ciudad despertó de su letargo de siglos con la cálida y suave brisa de un gran hombre muerto y una grandeza en descomposición. - Gabriel García Márquez, El otoño del patriarca

El otoño del patriarca de Gabriel García Márquez comienza con una ciudad que despierta al hedor a podrido que proviene del palacio presidencial. Durante años han sido gobernados por una ilusión, la forma de un hombre muerto hace mucho tiempo sostenida por el mito y el miedo.

La novela de Márquez sigue el desenlace de esta dictadura desde múltiples perspectivas, y concluye cuando el pueblo finalmente cree que el "tiempo incontable de la eternidad había llegado a su fin" (Márquez).

En la parashá Ki Tisá, aprendemos que, aunque los israelitas han salido de Egipto, llevan consigo la figura de un dictador que desapareció hace mucho tiempo.

Mientras Moisés habla con Dios en el Monte Sinaí, registrando las leyes por las que vivirá esta nueva nación, los israelitas le piden a Aarón que les haga una nueva deidad, que según el midrash, era "como las de los egipcios" (Pirqué de-rabbi Eliezer, 45).

Aarón instruye al pueblo: "Quitad los anillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos" (Éxodo 32:2).

En el llamado de Aarón al pueblo, escuchamos un eco de la voz de Dios en la parashá Terumá (leída hace apenas dos semanas).

PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Hilly Haber / Mary Zamore

Durante el fin de semana, los buitres entraron al palacio presidencial picoteando a través de las rejas de las ventanas de los balcones y el aleteo de sus alas agitó el tiempo estancado en el interior, y al amanecer del lunes la ciudad despertó de su letargo de siglos con la cálida y suave brisa de un gran hombre muerto y una grandeza en descomposición. - Gabriel García Márquez, El otoño del patriarca

El otoño del patriarca de Gabriel García Márquez comienza con una ciudad que despierta al hedor a podrido que proviene del palacio presidencial.

Durante años han sido gobernados por una ilusión, la forma de un hombre muerto hace mucho tiempo sostenida por el mito y el miedo.

La novela de Márquez sigue el desenlace de esta dictadura desde múltiples perspectivas, y concluye cuando el pueblo finalmente cree que el "tiempo incontable de la eternidad había llegado a su fin" (Márquez).

En la parashá Ki Tisá, aprendemos que, aunque los israelitas han salido de Egipto, llevan consigo la figura de un dictador que desapareció hace mucho tiempo.

Mientras Moisés habla con Dios en el Monte Sinaí, registrando las leyes por las que vivirá esta nueva nación, los israelitas le piden a Aarón que les haga una nueva deidad, que según el midrash, era "como las de los egipcios" (Pirqué de-rabbi Eliezer, 45).

Aarón instruye al pueblo: "Quitad los anillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédme los" (Éxodo 32:2).

En el llamado de Aarón al pueblo, escuchamos un eco de la voz de Dios en la parashá Terumá (leída hace apenas dos semanas).

Aquí se instruye a los israelitas –toda persona cuyo corazón los mueva a ello– a traer Terumá, un regalo, de oro, plata o cobre para construir el Mishkán, el santuario móvil donde los israelitas adorarán a Dios en el desierto (Éxodo 25:2).

Después de que Aarón construye el becerro de oro, dice: "***Eleh eloheja, Israel*** – Este es tu dios, Israel" (Éxodo 32:4).

Aquí nuevamente escuchamos un eco de un episodio anterior: Moisés y los israelitas cantando alabanzas a Dios después de la división del Mar Rojo y el paso a la libertad.

“Zeh eli v'anveihu” – este es mi Dios y lo adoraré (Éxodo 15:2).

¿Qué hay del Éxodo?

¿Qué hay del Mishkán?

¿Es esto, como proclaman los sabios del Talmud, una señal de que el pueblo ha aceptado la idolatría (Avodá Zarah 53b)?

A punto de alcanzar la libertad, el pueblo exige un dios como el de sus opresores, busca adorar a un dictador que está muerto y pudriéndose.

¿Cuál es el origen de este impulso?

En Pedagogía del oprimido, Paulo Freire escribe:

“Bajo el influjo de la magia y el mito, los oprimidos... no pueden percibir claramente el ‘orden’ que sirve a los intereses de los opresores cuya imagen han internalizado” (Paulo Freire, Pedagogía del oprimido).

Aunque han abandonado Egipto, la tierra de sus opresores, el recuerdo de Egipto sigue presente en el campamento israelita.

Sin embargo, este episodio no es el final de la historia de Israel, sino más bien una lección fundamental para dismantelar las estructuras opresivas y sanar el trauma.

Cuando Moisés regresa con las tablas y ve al pueblo adorando a un dios egipcio, la Torá dice que se enfurece y rompe las tablas al pie de la montaña (**Éxodo 32:19**).

Sin embargo, aprendemos del midrash que Dios ordenó a Moisés que llevara al desierto tanto los fragmentos rotos como las tablas nuevas (Deuteronomio 10:1-3; BT Bava Batra 14b).

¿Por qué llevar lo roto y lo entero?

¿Por qué sacralizar las cicatrices de este doloroso episodio?

Tal vez este acto de rebelión, seguido de una aceptación de su quebrantamiento, sea el momento en que Israel realmente abandona Egipto y encuentra la liberación de su opresión internalizada.

Sobre la liberación y la revolución, Freire escribe:

"El diálogo con el pueblo es radicalmente necesario para toda revolución auténtica... impedir la comunicación es reducir a los hombres a la condición de 'cosas', y esto es un trabajo para opresores, no para revolucionarios" (Paulo Freire, Pedagogía del oprimido).

Como aprende Moisés, la verdadera liberación no puede iniciarse desde arriba hacia abajo.

Es un proyecto horizontal y colaborativo que re humaniza y sana a quienes llevan las cicatrices de la opresión.

Todas las personas tienen un interés en su propia libertad.

Ki Tisa ofrece una lección para todas las personas que buscan derribar las casas de los faraones y construir nuevas estructuras comunitarias que honren la dignidad sagrada de cada persona.

En palabras de Audre Lorde, "Las herramientas del amo nunca desmantelarán la casa del amo.

Pueden permitirnos vencerlo temporalmente en su propio juego, pero nunca nos permitirán generar un cambio genuino" (Audre Lorde, *Sister Outsider: Essays and Speeches*).

El becerro de oro, el ídolo que viene a definir a todos los demás ídolos, es una herramienta de la casa del faraón, un dios falso que oscurece la fuerza liberadora del Dios del Éxodo.

Al pie del Monte Sinaí, una multitud mixta de antiguos esclavos se convirtió en un pueblo.

En el monte Sinaí, los israelitas fueron testigos de la revelación del Dios del Éxodo, el Dios de la liberación que los sacó de la esclavitud de Egipto, el Dios que derribó la casa del Faraón.

En su relato de la historia del Éxodo, Zora Neale Hurston escribe sobre el impacto transformador de la ley de Dios, no sólo en los israelitas, sino en el mundo. Con la Torá:

Los hombres podían ser libres porque podían gobernarse a sí mismos. Tenían algo de la esencia de la divinidad expresada en orden.

Tenían el mapa y la brújula de la conducta. No necesitaban tropezar en caminos ciegos y lastimarse. Esto era más grande que Israel mismo. Comprendía el mundo.

Israel podía ser un cielo para todos los hombres para siempre, por estas piedras sagradas (Zora Neale Hurston, Moisés, el hombre de la montaña).

A través de la Torá, Dios le dio al mundo las herramientas para desmantelar la casa del Faraón, para despertar al hedor de la podredumbre que nos rodea y participar en el proyecto de liberación.

Como antiguos esclavos, los israelitas no eran ajenos al trabajo agotador para glorificar al Faraón y a las deidades egipcias.

Durante su viaje de transformación desde Egipto hasta la Tierra Prometida, los israelitas construyeron dos estructuras notables para su propio uso.

La primera, el Mishkán, el Tabernáculo portátil, fue ordenada por Dios, y sus detalles se comparten a lo largo del libro de Éxodo. La otra es el Becerro de Oro, que se describe en la parashá de esta semana.

Opuestos extremos en impacto y legado, estas dos estructuras representan los mejores y peores usos del capital humano y la riqueza frente al miedo.

A lo largo de su viaje por el desierto, los israelitas luchan con sentimientos de inseguridad. En momentos de desafío, añoran lo que conocían, sus antiguas vidas. Se quejan amargamente: “¿Qué nos has hecho al sacarnos de Egipto?... Es mejor para nosotros servir a los egipcios que morir en el desierto” (Éxodo 14:11-12).

La construcción del Becerro de Oro tiene sus raíces en esta sensación continua de temor.

En Ki Tisa, mientras Moisés está fuera durante días recibiendo la ley de Dios en el monte Sinaí, una facción de entre los israelitas se enfrenta a Aarón, exigiéndole que les haga un dios para que los guíe.

Aarón responde ordenando a los hombres que “arranquen los anillos de oro que están en las orejas de sus esposas, sus hijos y sus hijas, y me los traigan” (Éxodo 32:2). Los aretes recolectados se moldean en un becerro y el pueblo exclama: “¡Éste es tu dios, oh Israel, que te sacó de la tierra de Egipto!” (Éxodo 32:4).

La tradición judía considera que la adoración idólatra del becerro de oro es el pecado más grave cometido por los israelitas, y el castigo de Dios por este acto desleal continúa durante generaciones. (BT, Sanedrín 102a)

En el Talmud, la escuela del rabino Yanni (Israel, siglo III e.c.) enseña que Moisés defendió a los israelitas y criticó a Dios, diciendo:

“el oro y la plata que prodigaste a Israel [durante el Éxodo de Egipto] hasta que dijeron basta... hicieron que Israel hiciera el Becerro [de Oro]”. (BT, Berajot 32a)

Este intento de apaciguar la ira de Dios contra los israelitas infieles sostiene la idea de que la riqueza es una fuerza naturalmente corruptora.

El contraargumento es que la creación del Mishkán por parte de los israelitas demuestra que la riqueza puede usarse para el bien.

Fue el miedo y la inquietud, no la riqueza, lo que llevó a la creación del becerro de oro idólatra.

Nuestra tradición lidia con el motivo por el que los israelitas se volvieron temerosos en ausencia de Moisés.

Los rabinos ofrecen una explicación imaginativa: los israelitas se preocuparon debido a una falta de comunicación con respecto al regreso de Moisés.

Cuando no reapareció a la hora esperada, el satán engañó a los israelitas con la mentira de que Moisés había muerto. (BT, Sabbat 89a)

Según esta explicación, la construcción del becerro de oro fue el acto desesperado de un pueblo que temía quedarse sin líder.

Una explicación más racional del becerro de oro fue dada por Judah HaLevi (España, siglo XII), quien argumentó que los israelitas eran “incapaces de prescindir de una imagen a la que dirigían su adoración” porque estaban rodeados de idólatras paganos. (El Kuzari, citado en Nehama Leibowitz, *New Studies in Exodus*, 550)

Las palabras de HaLevi resaltan la incomodidad que sintieron los israelitas durante el cambio de habitar un mundo de politeísmo a uno de monoteísmo centrado en una deidad sin forma ni cuerpo.

En ausencia de Moisés, volvieron a las costumbres egipcias.

Una estructura dedicada a Dios, el Mishkán también aborda el malestar de los israelitas.

Este Tabernáculo portátil proporcionaba un punto de referencia para la conexión de los israelitas con Dios, como se describe: “Y que me hagan un santuario para que yo habite entre ellos” (Éxodo 25:8).

Sin embargo, Dios no está limitado a ningún espacio.

En un midrash, Moisés incluso pregunta: “Señor del Universo, los cielos más altos no pueden contenerte, y sin embargo dices: ‘¿Que me hagan un santuario?’” (Pesikta DeRav Kahana 2:10).

El rabino Umberto Cassuto (Italia, siglo XX) brinda esta respuesta: “Una vez que emprendieron su viaje [al salir del Monte Sinaí], les pareció que el vínculo se había roto, a menos que hubiera en medio de ellos un símbolo tangible de la presencia de Dios entre ellos”.

El Mishkán, por lo tanto, está diseñado para tranquilizar a los israelitas en un momento de transformación incómoda.

En tiempos de incertidumbre, podemos reaccionar como un becerro de oro, tratando de replicar el pasado, o como un Mishkán, reuniendo los talentos y recursos de los demás para encontrar una solución para el bien común.

La ansiedad comunitaria es intensa hoy en día, y es tentador buscar consuelo en lo que hemos conocido y hecho antes.

Sin embargo, las soluciones transformadoras requieren que avancemos hacia la estabilidad y la mejora de todos.

En el miedo, ¿qué elegiremos construir?

Que construyamos un Mishkán como respuesta a los desafíos, que nos guíe hacia adelante, que nos conecte con Dios y entre nosotros.

LA SANTIDAD NO SE PRODUCE EN MASA

מחשבות של אליהו

PENSAMIENTOS DE ELIJAHU

Basado en comentarios del Rabí Scott Perlo

Éxodo 30 da indicaciones para elaborar el aceite de la unción de una manera muy especial:

Toma luego especias escogidas: quinientos (peso del santuario) de mirra solidificada, la mitad (doscientos cincuenta) de canela aromática, doscientos cincuenta de caña aromática, quinientos (peso del santuario) de casia y un hin de aceite de oliva. (30:23)

Haga de esto un aceite de unción sagrada, un compuesto de ingredientes mezclados por expertos, para que sirva como aceite de unción sagrada.

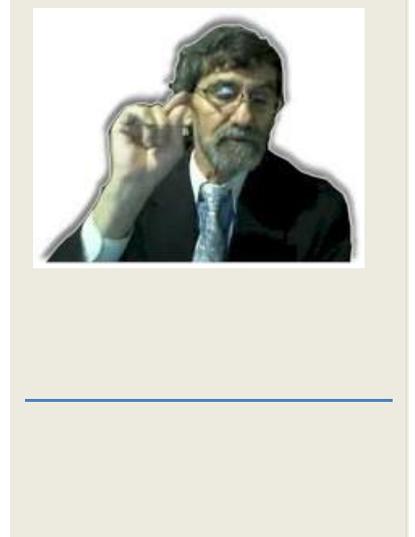
Unge con él la Tienda del Encuentro, el Arca del Pacto, la mesa y todos sus utensilios, el candelero y todos sus utensilios, el altar del incienso, el altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su pedestal.

Así los consagrarás para que sean santísimos; todo lo que los toque será consagrado.

Ungirás también a Aarón y a sus hijos, consagrándolos para que me sirvan como sacerdotes. Y habla así al pueblo israelita: Este será un aceite de unción sagrado para Mí por los siglos de los siglos.

No se debe frotar sobre el cuerpo de ninguna persona, ni se debe hacer nada parecido en las mismas proporciones; es sagrado y debes considerarlo sagrado.

Cualquier persona que combine algo similar, o ponga algo de ello en manos de un laico, será cortado de sus parientes.



Y יהוה ׳ dijo a Moisés: Toma para ti estas especias: estoraque y clavo de olor y gálbano aromático, y dos especias más, e incienso puro; de todo en igual cantidad; conviértalos en incienso, un compuesto mezclado por expertos, refinado, puro y sagrado.

Tritura una parte hasta convertirla en polvo y pon otra parte delante del Pacto en la Tienda de Reunión, donde me reuniré contigo; será santísimo para vosotros.

Pero cuando hagáis este incienso, no hagáis ninguno en las mismas proporciones; y lo tendréis consagrado a יהוה ׳ .

Cualquier persona que haga algo parecido, para olerlo, será cortada de su parentesco.

Or HaJaim el comentario de la Torá del siglo XVIII que incorpora el misticismo, originario de Marruecos y visto como una obra esencial por los fundadores europeos del jasidismo, dice:

קדש הוא ,kadosh hu" es santo".

Esto se refiere a que la cantidad es sagrada. Incluso si el aceite estuviera compuesto de materiales no enumerados aquí, es decir, algo completamente profano, una combinación de componentes en las cantidades mencionadas aquí lo haría "sagrado" en el sentido de "prohibido".

Cualquiera que inventara tal mezcla sería tan culpable como un laico que ofrece una ofrenda total o una ofrenda por el pecado en su propio nombre.

Si todo lo que esa persona quisiera hacer fuera entrenarse en el arte de hacer tales composiciones, o donarlas a la comunidad, esto está permitido.

La expresión: "es santo y seguirá siendo santo" puede tener aún otro significado.

Las palabras "es sagrado" se refieren al aceite para la unción hecho por Moisés; poseía un grado adicional de santidad en el sentido de que cualquier persona privada que lo usara para untarse a sí mismo sería culpable de Karet (escisión).

El Talmud entiende que las palabras "de él" en el versículo 33

se refieren al aceite de la unción preparado por Moisés.

Cualquier aceite para la unción preparado por alguien que no fuera Moisés no estaría prohibido bajo pena de esta dura pena.

Las palabras "será santo" se refieren a mezclas que se prepararían en el futuro.

A menos que dicho aceite para unción se ajuste a las medidas o pesos exactos como se menciona aquí, el usuario no enfrentará ninguna penalización.

Si la Torá no hubiera escrito מִמָּנוּ - *mimanu* "de él", esto no habría sido suficiente, ya que habría llegado a la conclusión de que, a menos que uno se untara todo el cuerpo con ese aceite, no sería culpable de la pena que amenaza la Torá.

Nuestros sabios en Keritut 6 derivan de la redacción de este versículo que el aceite para la unción tenía que prepararse en un área sagrada.

Si tuvieran razón, la Torá debería haber escrito tal disposición donde formulara el mandamiento y no donde sólo amenazara con el castigo.

Por lo tanto, podemos concluir que los sabios del Talmud no quieren decir realmente que sus decisiones tengan fuerza bíblica; sólo buscaron alguna pista en el texto escrito para aclarar su punto.

Presumiblemente, tenían una tradición respecto al requisito de preparar el aceite para la unción en tierra santa.

La santidad no puede producirse en masa

El artesano es tan importante como los ingredientes utilizados.

Cuando se habla del templo ambulante en el desierto, llamado Mishkán o Tabernáculo, la Torá describe un aceite esencial de olor dulce con el que debían ser ungidos el Mishkán, todo lo que había en él y todos los que servían en él.

En parte canela, en parte mirra, caña y casia, con mucho

aceite de oliva, suena increíble.

Al menos el judaísmo olía bien entonces.

Todo esto de lo artesanal es genial, y el aceite se hizo de una manera que todavía se usa hoy en día:

El perfumista tomaba las diferentes plantas nombradas y las molía con un mortero, después de lo cual se disolvían en agua. Se añadía aceite de oliva y todo se cocía a baño maría, donde el agua se evaporaba y quedaba el aceite, combinado ahora con las especias. El proceso no ha cambiado mucho en tres milenios.

Sin embargo, el versículo que describe la elaboración del aceite es una especie de enigma.

Es extrañamente redundante y un poco extraño. Lo hemos cortado en tres partes a continuación para darle efecto:

Ve'asita oto shemen misjat-kodesh **rokaj mirkajat** ma'aseh **roke'aj** shemen mishjat-kodesh yihyeh.

“y harás de esto el aceite de la santa unción; unguento mezclado, obra de perfumista; aceite de la unción santa será.”.(Éxodo 30:25)

Mire de cerca el versículo: se repite al menos de dos maneras diferentes.

La idea de que el aceite es para ungir cosas santas comienza y termina la oración en un lenguaje casi idéntico, y completa la descripción de la elaboración del aceite en ambos lados.

Mire esa frase en el centro del verso.

Es difícil señalar algo en hebreo cuando se escribe en español, pero la misma raíz hebrea se repite una y otra vez, “un perfume que se perfuma a la manera de un perfumista” o “incienso que se incienso, obra de un incensario”.

Esta raíz, **rekach**, es la misma que se usaría ya sea en la elaboración de perfumes o en una farmacia: siempre se refiere a la misma manera hábil de preparación, cómo los botánicos y otros materiales se convierten en compuestos usando el fuego y la química.

Ambas son una ciencia y, sobre todo en aquel entonces, un arte.

Aún así, parece que aquí habría bastado con una sola palabra, dos como máximo.

Es un perfume; debe ser preparado por un perfumista.

Entonces, ¿por qué la Torá repite la raíz de tres maneras distintas?

Al utilizar la raíz de tres formas, se nos llama la atención sobre tres (3) Pes:

La **persona**, el **proceso** y el **producto**.

Este versículo parcial señala que el óleo santo es algo único, un compuesto.

También fue creado mediante un método específico, una artesanía.

Y, finalmente, el proceso requiere de una persona experta, un artesano, que sepa hacer aceites esenciales.

Cuando uno mira el lenguaje que rodea estas raíces, la implicación es que, sin ninguno de los elementos, el aceite no sería sagrado.

Persona, proceso, producto.

En la producción en masa contemporánea, lo que vemos son los resultados finales, y el consumidor ignora la persona y el proceso.

La mayoría de los productos que compramos y utilizamos nos llegan despojados de la historia de cómo se fabricaron y quién los hizo.

Incluso en los tiempos bíblicos, se puede suponer que había bienes y mercancías cuya fabricación y creador parecían irrelevantes.

Pero la Torá enseña aquí que no son irrelevantes; la santidad no puede fabricarse en una fábrica.

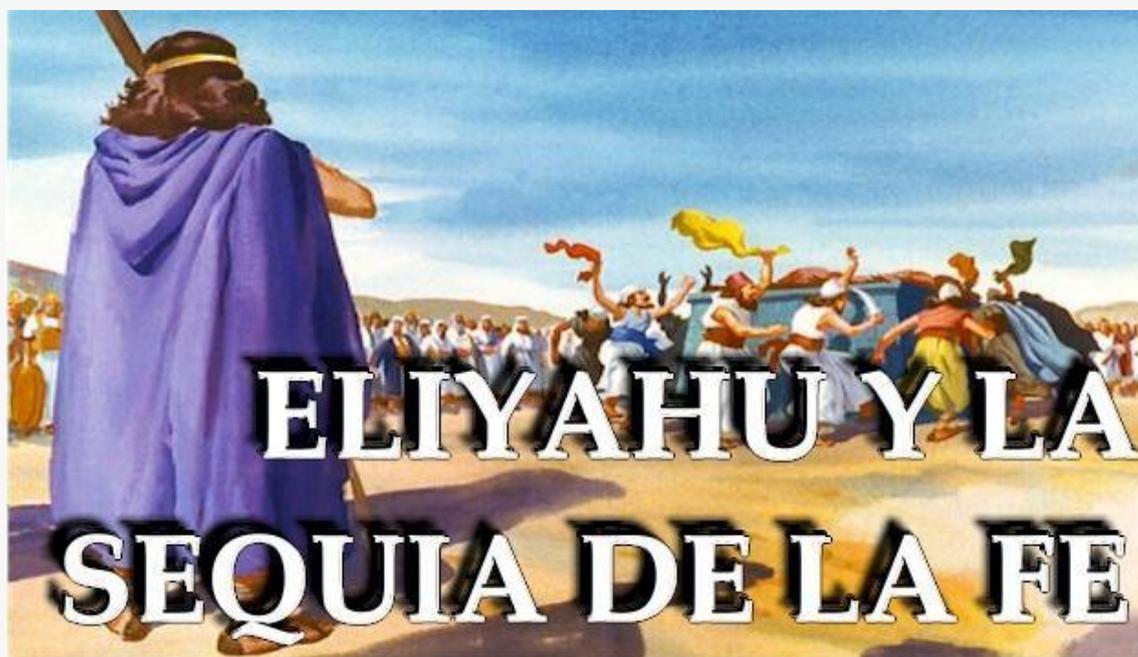
Para ser más precisos, no se puede cortar la conexión entre la persona, el proceso y lo que se produce al final.

No basta con tener aceite compuesto de los ingredientes correctos: es el ser humano individual y el oficio empleado lo que lo convierte en "un aceite para ungir lo santo".

Incluso en los espacios espirituales, se puede dar por sentado que las personas son intercambiables.

Puede existir la creencia de que cualquier experiencia espiritual que se tenga a mano (oración, estudio, yoga, meditación, canción) debe ser consistente sin importar quién esté presente.

Aunque los ingredientes de una experiencia espiritual particular siempre siguen siendo los mismos, la Torá sugiere aquí que las diferencias sutiles que aporta cada espíritu individual son necesarias; sin esa unicidad, la santidad no puede existir.



ELIYAHU Y LA SEQUIA DE LA FE

מחשבות של אליהו

PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Jaim Jachter

Por fin llega el gran día.

Ajav reúne a todos los Bnei Israel (presumiblemente aquellos que viven en el Reino del Norte) para ver el enfrentamiento espiritual entre Eliyahu Hanabí y los cuatrocientos Nevi'ei HaBa'al.

Eliyahu HaNaví comienza el procedimiento con una pregunta dramática: “**Ad Matai Atem Posejim Al Shenei HaSe'ifim**”, “¿durante cuánto tiempo bailarás entre dos opiniones?” (Melajim I 18:21).

Da'at Mikrá explica que Eliyahu HaNaví se refiere a lo que era un dicho popular: “hasta cuándo serás como un pájaro revoloteando entre dos ramas diferentes de un árbol” (en lugar de decidir posarte en una rama específica).

Como señaló Ralbag, Am Israel está dividido entre Hashem y Nevi'ei HaBa'al y Asheirah (Asera).

Por un lado, el pronunciamiento de Eliyahu HaNaví sobre la sequía (que dura tres años) establece la validez de Hashem.

Por otro lado, Am Israel está fuertemente influenciado por los cientos de falsos profetas que operan libremente bajo la égida de Jezabel y Ajav.

La nación no responde al desafío de Eliyahu HaNaví.

Se podría argumentar que están avergonzados o, como explican Rashí y otros mefarshim, están genuinamente confundidos en cuanto a la identidad del Dios verdadero.

Una vez que Eliyahu HaNaví presenta su prueba de fuego para aclarar quién es el Dios verdadero, la nación acepta fácilmente a Hashem (**Melajim I 18:24**).

La sorprendente declaración de Eliyahu HaNaví

La respuesta de Eliyahu HaNaví a su pregunta es impactante.

Afirma audazmente (18:21) “**Im Hashem HaElokim Lejú Ajarav, Ve'Im HaBa'al Lejú Ajarav**”, “si Hashem es el Dios, ve tras Él, y si el Ba'al, ve tras él” (**Melajim I 18:21**).

Una pregunta inmediata que surge es que Eliyahu HaNaví parece presentar la adoración de Ba'al como una opción válida.

Muchos estudiantes de Yeshivá han estado preocupados por cómo Eliyahu HaNaví pudo haber invitado a los Bnei Israel del norte a adorar a Ba'al.

Respondemos que las fanfarronadas de Eliyahu HaNaví simplemente estaban incitando a los Bnei Israel a comprar y “aceptar” el enfrentamiento entre él y los Nevi'ei HaBa'al.

No tiene la intención de presentar a Avodá Zará como una opción viable (similar a Yehoshúa durante su discurso de despedida, donde pregunta retóricamente si queremos servir a Hashem o, LeHavdil, Avodá Zará).

Sin embargo, lo que es mucho más preocupante es el hecho de que Eliyahu HaNaví está enseñando que servir a Hashem sólo parcialmente es comparable a no servir a Hashem en absoluto.

Esto parece bastante impactante e incluso va en contra de una suposición básica que hacen la mayoría de los judíos: que vivir la Torá no es “todo o nada”.

Un tema recurrente a menudo articulado por organizaciones Kiruv como Jabad y Aish HaTorah es que la observancia de la Torá no es todo o nada.

Asociación recién descubierta frente a declive

Las organizaciones de Kiruv se dirigen principalmente a personas que se encuentran a generaciones de distancia de la plena observancia de la Torá.

Es mucho más aceptable intentar elevar a la gente de una completa falta de observancia a algún nivel de adherencia a la Torá.

Eliyahu HaNaví, por el contrario, se dirige a una generación que está pasando de una relación singular con Hashem (aunque con las trágicas desviaciones introducidas por Yerov'am ben Nevat) a una doble lealtad a Hashem y Ba'al.

Eliyahu HaNaví compara la lealtad parcial de esta audiencia a Hashem con un abandono total de Hashem.

Este enfoque encaja con el enfoque articulado por Rav Avraham Pam.

Rav Pam compara esta lealtad mixta a Hashem en la época de Eliyahu HaNaví con el movimiento judío conservador de las décadas de 1960 y 1970.

Rav Pam señala que, en cierto modo, el movimiento conservador era más una amenaza que lo que era una Iglesia cristiana.

La generación de judíos estadounidenses que crecieron en hogares nominalmente ortodoxos nunca soñaría con casarse o afiliarse a un grupo cristiano.

Sin embargo, se afiliarían a un movimiento cuya observancia consistiera en una mezcla de culto judío tradicional con valores y costumbres estadounidenses contemporáneos (como los asientos mixtos).

Dado que los estudios sobre judíos estadounidenses muestran una tasa de matrimonios mixtos superior al setenta por ciento entre los que crecieron en los movimientos no ortodoxos, está claro que los movimientos no ortodoxos para la mayoría de los judíos estadounidenses son un paso en la dirección de un eventual abandono total de la creencia judía.

Así, a largo plazo, para un determinado grupo demográfico, el movimiento conservador era más peligroso que las instituciones que reflejaban un abandono total de Hashem.

Los judíos de la generación de Eliyahu HaNaví aborrecen el servicio completo de Baal y Asheirah. Sin embargo, un servicio mixto de Hashem y Ba'al les resulta aceptable.

Por lo tanto, una mezcla de Hashem y Ba'al representa una amenaza mucho mayor que la adoración pura de Ba'al.

Es por esta razón que Eliyahu HaNaví compara el servicio mixto de Ba'al y Hashem con el completo abandono de Hashem en favor de Ba'al.

Compromiso total

Un enfoque alternativo es que Eliyahu HaNaví esté comunicando a cada generación que deben estar completamente comprometidos con Hashem.

Cuestionamos la declaración de “todo o nada” de Eliyahu

HaNaví basándonos en la presunción de que cierta lealtad a Hashem es preferible a ninguna lealtad a Hashem.

Para usar una analogía empresarial, alguien que le presta a su amigo cien dólares preferiría recibir cincuenta dólares en pago que nada en absoluto.

Sin embargo, nuestra relación con Hashem no se basa en el mero cumplimiento y obediencia. Una relación, a diferencia del cumplimiento de un acuerdo de pago de un préstamo, no tiene sentido sin un compromiso total.

Nuestro compromiso con Hashem se compara en Shir HaShirim (y en otros lugares del Tanaj) con una relación entre cónyuges.

Cualquier cónyuge razonable considera completamente inaceptable que su pareja no se dedique completamente a su matrimonio. La devoción conyugal parcial equivale a una falta total de devoción conyugal.

Eliyahu HaNaví enseña que una mezcla de devoción a Hashem y Ba'al equivale a no tener ningún compromiso con Hashem.

Conclusión: ¡Todos a favor de Hashem!

Cualquier esfuerzo serio en la vida exige plena devoción. Un empleador no tolera la devoción parcial de un empleado.

Quien no está completamente dedicado a su negocio pronto descubrirá que su negocio fracasa.

Incluso un entrenador deportivo despedirá a un jugador talentoso que no se dedique plenamente a su equipo.

La lección que surge de la dura reprimenda de Eliyahu HaNaví a los Bnei Israel reunidos en Har HaCarmel es que todos los judíos deben energizar su devoción a Hashem al menos al mismo nivel de compromiso que uno muestra hacia una empresa comercial.

Si no podemos mostrarle a nuestro Avodá Hashem el mismo nivel de dignidad que le mostramos a un equipo deportivo, es poco probable que nuestra observancia de la Torá resista la prueba del tiempo.

CUANDO LA TZEDAKA NO ES JUSTA

מחשבות של אליהו PENSAMIENTOS DE ELIJAHU

Basado en comentarios del Rabi Charles P Sherman

El incidente del Becerro de Oro nos desafía a considerar cómo respondemos a la tzedaká que proviene de fuentes cuestionables.

Pocos principios son tan valiosos o tan centrales para el judaísmo como el de *tzedaká*, que traducido literalmente significa "rectitud", pero generalmente se entiende como la palabra judía para "caridad".

Y en la porción de la Torá Ki Tissa, el marco conceptual de dar y recibir ocupa un lugar central.

Ki Tissa es mejor reconocida por contener uno de los eventos más infames de las andanzas del pueblo judío en el Sinaí: la construcción del Becerro de Oro.

Podríamos recordar que incluso cuando Moisés asciende al Monte Sinaí en previsión de recibir los Diez Mandamientos de Dios, el pueblo de Israel, en un torbellino de pánico y miedo por la ausencia de Moisés, dedica sus energías a construir un ídolo de oro.

Ídolos contra Dios

La construcción de un ídolo es, por supuesto, diametralmente opuesto a la fe y el servicio al Dios de Israel, que es Uno, que no es corpóreo y que, si bien es una parte muy importante de la existencia humana, también trasciende el ámbito material.

De hecho, un tema recurrente del Éxodo de Israel de Egipto es que la salida de Israel de la tierra de la esclavitud es un viaje tanto ético como físico.

Egipto bajo los faraones fue el modelo mismo de la profunda inmoralidad de colocar la acumulación de riqueza por encima del valor de la vida humana.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Al abrazar la alianza del Dios de Israel, el pueblo judío dejaba atrás un mundo basado en la primacía de la acumulación de riquezas, y emprendía el camino hacia una sociedad basada en la justicia, la verdad y la paz, una sociedad en la que el valor de la toda vida humana era un objetivo moral esencial.

En el caso del Becerro de Oro, el pecado de idolatría de Israel parece tan deslumbrante y tan obvio.

Pero al igual que el antiguo Egipto, nosotros también vivimos en un mundo en el que a menudo se da primacía a la acumulación de riqueza sobre el valor de la vida humana.

Al mismo tiempo, la acción social y las donaciones caritativas son formas en las que las comunidades judías y otras intentan hacer frente a los males y las injusticias de la sociedad.

Maimónides, posiblemente el mayor pensador judío de los últimos mil años, dedicó bastante energía a delinear los diferentes niveles de tzedaká.

Calificó las donaciones anónimas, dadas por voluntad propia, como el nivel más alto de caridad.

Así como los antiguos sabios argumentaron que era más ético servir a Dios por amor que por miedo, también la tzedaká dada por amor y preocupación genuina y servicio a los demás es una forma superior de dar que la caridad dada por intereses amorales.

Entonces, ¿qué debemos hacer cuando la tzedaká se otorga por motivos inmorales y cómo debemos responder cuando los recursos caritativos se derivan de actividades criminales y poco éticas?

Gánsteres e Israel

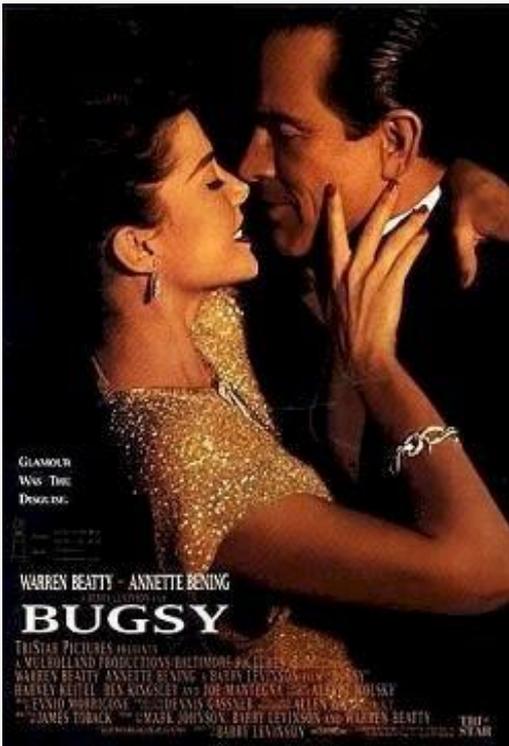
Recordemos dos de esos casos, que tuvieron lugar en medio de la creación del Estado de Israel. Como ahora es más conocido, varios gánsteres judíos contribuyeron con dinero, armas y experiencia en contrabando en nombre de la lucha de Israel por la independencia.

Uno de esos caballeros, Jake "Greasy Thumb" Guzik, era el contador de Al Capone; otro fue Bugsy Siegel, un ejecutor de la mafia y fundador de la industria del juego de Las Vegas.



Jake "Greasy Thumb" Guzik

Veamos rápidamente quién fue Siegel



Benjamín "Bugsy" Siegel (28 de febrero de 1906 - 20 de junio de 1947) fue un mafioso estadounidense que impulsó el desarrollo del Strip de Las Vegas.

Siegel no solo fue influyente dentro de la mafia judía, sino que, junto con su amigo de la infancia y compañero gánster Meyer Lansky, también tuvo una influencia significativa dentro de la mafia italoamericana y el Sindicato Nacional del Crimen, en gran parte italiano-judío.



Binyamin 'Bugsy' Siegel y Meyer Lansky

Descrito como guapo y carismático, se convirtió en uno de los primeros mafiosos famosos de primera plana. Benjamín Siegel nació en el barrio de Williamsburg de Brooklyn en la ciudad de Nueva York, Nueva York, el segundo de cinco hijos de una familia judía Ashkenazi pobre que emigró a los EE. UU. desde la región de Galicia de lo que entonces era Austria-Hungría.



Rutledge Street en Williamsburg, Brooklyn NY.

Cuando era niño, Siegel dejó la escuela y se unió a una pandilla en Lafayette Street en el Lower East Side de Manhattan.

Cometió principalmente robos hasta que conoció a Moe Sedway. Junto con Sedway, desarrolló una red de protección en la que amenazaba con incinerar la mercancía de los dueños de carritos de mano a menos que le pagaran un dólar.

Pronto acumuló un extenso historial criminal, que data de su adolescencia, que incluía robo a mano armada, violación y asesinato.

En 1936, dejó Nueva York y se mudó a California. Durante la adolescencia, Siegel se hizo amigo de Meyer Lansky, quien aplicó un intelecto brillante para formar una pequeña mafia cuyas actividades se expandieron al juego y al robo de autos.

Lansky, que ya había tenido un encontronazo con Charles "Lucky" Luciano, vio la necesidad de que los niños judíos de su barrio de Brooklyn se organizaran de la misma manera que los italianos e irlandeses.

La primera persona que reclutó para su pandilla fue Siegel.

Siegel tuvo varias relaciones con mujeres prominentes, incluida la socialité Condesa Dorothy di Frasso.



La condesa Dorothy Di Frasso y Samuel Goldwing (judío)

La alianza con la condesa llevó a Siegel a Italia en 1938, donde conoció a Benito Mussolini, a quien Siegel intentó venderle armas.

Siegel también se reunió con los líderes nazis Hermann Göring y Joseph Goebbels, a quienes sintió una aversión instantánea y luego se ofreció a matar.

Solo cedió debido a las ansiosas súplicas de la condesa. En la Sinagoga Bialystoker en el Lower East Side de Nueva York, Siegel es conmemorado por una placa de Yahrzeit (recuerdo) que marca la fecha de su muerte para que los dolientes puedan decir Kaddish por el aniversario.



La placa de Siegel está debajo de la de Max Siegel, su padre, quien murió solo dos meses antes que su hijo. En la propiedad del Flamingo Las Vegas, entre la piscina y una capilla para bodas, hay una placa conmemorativa a Siegel.



Algunos argumentan que cuando se enfrenta a una crisis existencial básica como la del pueblo judío después del Holocausto, nuestra comunidad no tuvo más remedio que aceptar ayuda de cualquier fuente.

Pero, ¿qué pasa hoy?

Nosotros en la comunidad de acción social y, de hecho, en la comunidad judía en su conjunto, debemos preguntarnos y desafiarnos a nosotros mismos a pensar críticamente sobre cuándo el fin justifica los medios, y no es así.

En los últimos años, nuestra comunidad ha tenido que preguntarse cada vez más si los recursos financieros obtenidos de actividades no éticas deben aceptarse o incluso aplicarse específicamente a preocupaciones de acción social.

Iván Boesky, Michael Milken y Marc Rich son bien conocidos por sus formas menos que puras de acumular riqueza, pero cada uno también alcanzó notoriedad por su aparente devoción a la tzedaká.



Iván Boesky responsable del escándalo de Wall Street en los años 80. Se declaró culpable, pago 3 años de cárcel y una multa de \$100 millones de dólares.

(Marc Rich, por ejemplo, hizo negocios y se hizo rico en parte gracias a sus tratos con regímenes como Irán, Irak y Sudáfrica en la era del apartheid, y sin embargo también donó millones de dólares a Israel y otras causas).

POR EL AMOR AL DINERO

מחשבות של אליהו PENSAMIENTOS DE ELIYAHU

Basado en comentarios del Rabi Bentzion Shafier

“Moshé volvió a HASHEM y dijo: “¡Por favor! Este pueblo ha cometido un grave pecado y se ha hecho un dios de oro”. – Shemot 32:31

Cuando Moshe Rabbeinu bajó de Har Sinai, se encontró con una escena muy diferente a la que había dejado cuarenta días antes.

Un segmento de la nación judía, en rebelión contra HASHEM, había formado un becerro de oro y lo adoraba.

El resto de la nación se mantuvo al margen y no protestó.

En contexto, este fue un acto tan atroz que HASHEM amenazó con destruir a toda la nación.

Por qué a toda la nación?

Rashí explica que durante el proceso de pedir perdón, Moshé Rabbeinu le dijo a HASHEM: “Tú causaste esto. Tú diste al pueblo judío oro y plata; partieron de Mitzraim con grandes riquezas. ¿No es obvio que ellos llegarían a pecar?”

Este Rashí parece difícil de entender cuando nos enfocamos en quiénes eran estas personas y dónde estaba ocurriendo esto.

El Klal Yisrael estaba viviendo en el desierto.

No trabajaban para ganarse la vida ni tenían ningún uso para el dinero.

Todas sus necesidades fueron atendidas. Comieron maná que fue entregado a sus tiendas todos los días. Bebieron agua de Be'er, la roca que los siguió en sus viajes.



\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Sus ropas fueron lavadas por las Nubes de Gloria, y sus zapatos nunca se gastaron.

No necesitaban dinero y no podían usarlo. ¿Cómo podría convertirse en su perdición?

El verdadero peligro de la riqueza

La respuesta a esta pregunta se basa en comprender por qué Mesilat Yesharim llama a la riqueza una de las grandes pruebas del hombre.

El materialismo y la auto indulgencia son los riesgos de la riqueza, pero un peligro aún mayor es que la riqueza puede llevar a una persona a verse a sí misma como diferente a los demás.

“Hay gente normal, pero yo soy diferente porque soy rica. El mundo está lleno de gente, pero yo estoy en una categoría diferente. Soy un hombre rico”.

Con esto también viene un sentido de autosuficiencia y arrogancia.

“Soy un hombre rico, así que no necesito a nadie. No necesito a mis hijos. No necesito a mi esposa. De hecho... soy tan rico que realmente no necesito a HASHEM”.

El peligro de la riqueza es el sentido de superioridad.

Esta parece ser la respuesta a este Rashi.

Es cierto que el pueblo judío que vivía en el desierto no necesitaba nada y no podía hacer nada con su dinero, pero el riesgo real de la riqueza es el sentido de superioridad que la acompaña.

En sus mentes, ahora eran ricos.

Como hombres ricos, eran significativos, importantes, demasiado grandes para depender de nadie, y este sentimiento fue la raíz de su rebelión contra HASHEM.

¿Quiénes eran estas personas?

Este concepto se convierte en un tremendo Jidush (idea novedosa) cuando tomamos en cuenta que estos individuos estaban en un nivel más alto que cualquier otra generación en la historia de la humanidad.

Habían sido esclavos en Mitzraim y fueron liberados. Habían vivido todo el proceso de las makot (plagas) y la división del Yam Suf.

Vieron como HASHEM mostró un dominio total sobre cada faceta de la naturaleza.

Quién no se va a sentir “la última Coca Cola en el desierto”?

Pero más que todo esto, recientemente se habían parado al pie de Har Sinaí cuando HASHEM abrió los cielos y la tierra y reveló los mayores secretos de la Creación.

Ellos habían visto y experimentado a HASHEM más claramente que los mayores neviim.

Esto lo que nos dice es que sabían exactamente por qué fueron creados y cuán pasajera e insignificante es la estación de una persona en este mundo.

Y, sin embargo, Moshé Rabeinu comparó el hecho de que fueran ricos con una prueba tan difícil que sería como poner a un joven al borde del pecado.

Esto es muy ilustrativo del funcionamiento interno del ser humano.

HASHEM creó en lo profundo de nuestros corazones muchas necesidades y deseos.

Uno de ellos es la necesidad de honor y prestigio.

El impulso por kavod (honor) es una de las fuerzas más poderosas del hombre.

A menudo no somos conscientes de su existencia hasta que una situación dada la pone en primer plano.

Mientras Klal Yisrael vivían en la última comunidad de Kollél (reunión de sabios), el dinero todavía tenía valor

para ellos, no en lo que podía comprar, sino en su sentido más atractivo, en el sentimiento asociado de poder e importancia que traía.

Ahora eran gente rica, y ese sentido es tan peligroso que puede destruir incluso al más grande de los hombres.

Por eso, Moshé le dijo a HASHEM: “Tú causaste esto. El oro y la plata que les diste los llevó al pecado.”

Viviendo en nuestra era

Este concepto tiene especial relevancia en nuestros días y época.

Nunca en la historia de la humanidad tantos han disfrutado de tanta riqueza. En algún nivel, cada uno de nosotros tiene la oportunidad de “algún día ser rico”.

Como ocurre con muchas situaciones de la vida, la prosperidad puede ser una bendición o una maldición. Si una persona cambia porque ahora es un hombre rico, necesita más, siente que merece solo lo mejor y no estará satisfecho con lo que los demás se las arreglan.

Ese sentido de superioridad lo volverá contra su Creador, y la misma riqueza que adquirió será la fuente de su ruina.

Por la eternidad, se arrepentirá de haber tenido esa prueba, que falló.

Sin embargo, si una persona sigue siendo consciente de que se le otorgó la riqueza con un propósito, que no es su dueño, sino su custodio, debidamente encargado de su uso adecuado, entonces puede usarla como una herramienta para ayudarla a lograr su propósito en la existencia.

Su riqueza será entonces una verdadera berajá que disfrutará en este mundo, y por la eternidad disfrutará de lo que logró con ella.

¿Estás de acuerdo en que el dinero puede corromper a una persona?

IDOLATRIA POR DOQUIERA

Cuando estaba en la escuela rabínica, oficié un bat mitzvá para Beatrice, una joven que estaba leyendo la porción de la Torá de esta semana, Ki Tisa.

Mientras estudiábamos la famosa historia del becerro de oro, ella me hizo una excelente pregunta: "¿Qué hay de malo en la adoración de ídolos, de todos modos?"

Después de todo, señaló, la sinagoga estaba llena de hermosos objetos sagrados, como un intrincado vitral, una luz eterna de filigrana y el mismo rollo de la Torá adornado con ornamentos.

Le expliqué cuidadosamente a Beatriz que el problema con los ídolos es que en lugar de servir como símbolos de santidad, reemplazan a la santidad.

Los símbolos sagrados judíos, dije, son solo herramientas para recordar las enseñanzas centrales de la Torá.

Nos recuerdan que debemos ser amables los unos con los otros y buscar la justicia.

Un ídolo es algo que se adora como un fin en sí mismo.

Beatrice escuchó atentamente mi explicación durante bastante tiempo antes de responder: "Tengo una pregunta más.



\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Si el rollo de la Torá es solo un símbolo que se supone que nos recuerda que debemos ser amables el uno con el otro, entonces ¿por qué me gritaste cuando estábamos practicando y casi lo dejo caer?

No hay nada como un sólido *Tojeja* (reprimenda oportuna) de un niño de 13 años para dar una nueva perspectiva de rabino.

La adoración de ídolos es difícil de evitar.

El error de Moisés

En la porción de la Torá de esta semana, mientras Moisés recibe las tablas de la Torá de parte de Dios, la gente se inquieta.

"Ven, haznos un dios ..." le dicen a Aaron.

Derrite sus joyas y forma un resplandeciente becerro de oro.

La gente lo ve y exclama (Éxodo 32: 1-5): "¡Este es tu dios, Israel, que te sacó de la tierra de Egipto!"

Este incidente es el principal ejemplo de idolatría en la tradición judía.

La gente reemplaza la adoración de un Dios inefable y omnipotente por un *chotch'ke* –monigote- llamativo, hecho por el hombre, construido a la carrera.

Cuando Moisés baja de la montaña y ve a la gente deleitándose en la idolatría, se enfurece y rompe las tablas.

Irónicamente, en ese momento, Moisés comete el mismo error que el pueblo.

En lugar de ver las tablas como símbolos de santidad que pueden ayudar a sanar a la comunidad, las ve a través de los ojos de la idolatría.

Al romper las tablas, Moisés las trata como objetos divinos, talismanes mágicos, que la gente ya no es digna de recibir, en lugar de reconocer que pueden servir como un camino hacia lo Divino.

Confunde el medio con el mensaje.

¿Qué adoramos?

Este año, al leer Parashat Ki Tisa, estamos llamados a examinar nuestras vidas y preguntarnos qué objetos e ideas tratamos como ídolos que nos alejan de la justicia, en contraposición a los símbolos que nos conducen hacia ella.

Beatrice, mi estudiante de Bat Mitzvá, me enseñó lo fácil que es caer en la adoración de ídolos incluso de la Torá misma.

Moisés trató las tablas de la Torá como ídolos cuando las rompió porque sintió que la gente no las merecía.

Traté el rollo de la Torá como un ídolo cuando tuve mucho cuidado con el rollo en sí y herí descuidadamente los sentimientos de un niño.

Tratamos el rollo de la Torá como un ídolo en nuestras congregaciones cuando lo desfilamos gloriosamente por nuestras sinagogas en Shabat, pero no internalizamos ni ponemos en práctica sus enseñanzas de justicia.

¿Contribuye su sinagoga tanto dinero a los esfuerzos de justicia social como a mantener la belleza de su edificio?

Si no es así, es posible que desee preguntarse qué valores representan los símbolos en su santuario: ¿son esos valores tan evidentes y arraigados en su comunidad como la estructura física que alberga a su congregación?

¿Las ideas fijas sobre su propia capacidad le impiden organizarse por la justicia y abogar por el cambio?

Cuando decimos que no tenemos tiempo para trabajar por el cambio, estamos tratando nuestros horarios como un ídolo: fijo, inmutable y todopoderoso.

Recordemos que el oro no equivale a santidad y que la presencia de un rollo de la Torá no equivale a la presencia de la Torá. La Torá se hace realidad solo a través de actos de justicia y compasión incansable.

LA CREACION Y EL TABERNACULO

- **Midrash Tanjumá, Pekudé 2: 3**

R. Jacob, hijo de Issi, preguntó: ¿Por qué dice, Amé la morada de Tu casa y el lugar donde habita Tu gloria? (Tehillim 26:8).

Porque el Tabernáculo es igual a la creación del mundo mismo. ¿Cómo es eso así?

Con respecto **al primer día**, está escrito: En el principio Dios creó el cielo y la tierra (Génesis 1: 1), y está escrito en otra parte:

Quien extendió los cielos como una cortina (Salmo 104: 2), y sobre el Tabernáculo está escrito: Y harás cortinas de pelo de cabra (Ex. 26: 7).

Sobre **el segundo día** de la creación dice: Que haya un firmamento en medio de las aguas y que éste separe las aguas de las aguas (Génesis 1: 6).

Sobre el Tabernáculo está escrito: Y el velo separará para ustedes entre lo Santo y lo Santísimo (Éxodo 26:33).

Con respecto **al tercer día** dice: Que se junten las aguas debajo de los cielos (Génesis 1: 9).

Con referencia al Tabernáculo está escrito: También harás una fuente de bronce... y pondrás agua en él (Éxodo 30:18).

Al cuarto día creó la luz, como se dice: Que haya luces en el firmamento del cielo (Génesis 1:14), y en relación con el Tabernáculo se dice:

Y harás un candelabro (Menorá) de oro puro (Éxodo 25 : 31).



\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

En el quinto día, Él creó pájaros, como se dice: Que las aguas se llenen de enjambres de criaturas vivientes, y que las aves vuelen sobre la tierra (Génesis 1:20), y con referencia al Tabernáculo:

Les ordenó que ofrecieran sacrificios de corderos y pájaros, y también dice:

Y los querubines extenderán sus alas hacia arriba (Ex. 25:20).

En el sexto día creó al hombre, como se dice: Y Dios creó al hombre a su propia imagen, a imagen de Dios lo creó (Génesis 1:27), y sobre el Tabernáculo está escrito:

Un hombre que es un sumo sacerdote que ha sido ungido para servir y ministrar delante de Dios.

En el séptimo día El cielo y la tierra fueron terminados (Génesis 2: 1), y con respecto al Tabernáculo está escrito:

Así se completó toda la obra del Tabernáculo (Éxodo 39:32).

Sobre la creación del mundo está escrito: Y Dios bendijo (Núm. 2: 3), y del Tabernáculo se dice: Y Moisés los bendijo (Éxodo 39:43);

Con respecto a la creación se dice: Y Dios terminó (Génesis 2: 2), y del Tabernáculo está escrito:

Y fue en el día en que terminó Moisés de erigir el Tabernáculo (Núm. 7: 1);

De la creación dice: Y lo santificó (Gen. 2: 2), y del Tabernáculo:

Y lo ungió y lo santificó (Núm. 7: 1).

¿Por qué el Tabernáculo es igual al cielo y la tierra?

Porque así como el cielo y la tierra dan testimonio de Israel, como está escrito: Llamo al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ti hoy (Deut. 30:19), así el Tabernáculo da testimonio en nombre de Israel, como se dice:

Estos son los relatos del Tabernáculo, el Tabernáculo del Testimonio (Éxodo 38:21).

Por eso se dice: Oh, el Eterno, amé la morada de tu Casa y el lugar del Tabernáculo de tu gloria (Sal. 26: 8).

Pirkei DeRabbi Eliezer 48:16

El rabino Ismael dijo: Los cinco dedos de la mano derecha del Santo, bendito sea Él, todos ellos pertenecen al misterio de la Redención.

Le mostró **el dedo meñique** de la mano a Noé (señalando) cómo hacer el arca, como se dice, "Y así es como lo harás" (Génesis 6:15).

Con el segundo dedo, que está al lado del pequeño, hirió al primogénito de los egipcios, como se dice:

"Los magos dijeron a Faraón: || Este es el dedo de Dios" (Ex. 8:19).

¿Con cuántas (plagas) fueron golpeados con el dedo? Con diez plagas.

Con el tercer dedo, que es el tercero (a partir de) el meñique, escribió las tablas (de la Ley), como se dice:

"Y le dio a Moisés, cuando terminó de comunicarse con él... tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios "(Ex. 31:18).

Con el cuarto dedo, que está al lado del pulgar, el Santo, bendito sea, le mostró a Moisés lo que los hijos de Israel deberían dar para la redención de sus almas, como se dice:

"Esto darán... medio shekel para una ofrenda al Señor "(Ex. 30:18).

Con el pulgar y toda la mano, el Santo, bendito sea, herirá en el futuro a todos los hijos de Esaú, porque son sus enemigos, y de la misma manera (herirá) a los hijos de Ismael, porque son sus enemigos, como se dice:

"Levanta tu mano sobre tus adversarios, y corta a todos tus enemigos" (Mic. 5: 9).

La Pintura

Una corta historia que nos hará despertar y mirar mas allá de lo común, de acuerdo a lo escrito por el Rabino Benzion Klatzko

La pintura

לחשב מחשבת לעשות בזהב ובכסף ובנחשת

Para tejer diseños, para trabajar con oro, plata y cobre (Shemot 31: 4)

Fue durante la década de 1930 en la pequeña ciudad polaca de Kazimierz donde Shaul Goldberg vivió con su familia. La vida era simple, con Shaul trabajando como zapatero haciendo zapatos y trabajando desde la esquina de su casa. Pero a medida que pasó el tiempo, la familia Goldberg creció constantemente. Tener una hija tras otra, después de varios años, la familia Goldberg había crecido a ocho niñas y un niño, llamado Chaim. Sin embargo, a pesar de la gran familia y las estrechas habitaciones, la familia estaba contenta con todo lo que tenían.

Caminando por Kazimierz un día fue un hombre llamado Saul Steinberg.

Saúl ahora viajaba de un shtetl europeo a otro y documentaba lo que veía, con la intención de escribir un libro sobre la vida en los shtetls. Sus viajes lo llevaron a Kazimierz, donde necesitaba una reparación de calzado, y fue dirigido a Shaul Goldberg.

Al llegar a la residencia de Goldberg y entregar sus zapatos para repararlos, Saul tomó asiento en el comedor. Y luego comenzó a mirar. Colgados alrededor de la casa había magníficas pinturas. "¿Quién hizo esto?", Preguntó Saúl. "Mi hijo de once años, Jaim", respondió Shaul Goldberg. Saul no podía creerlo. "¿Tu hijo de once años dibujó esto? ¡Son absolutamente increíbles! Debo conocer a tu hijo! "



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Jaim, en este momento, estaba lejos pintando la casa de alguien. "Él estará aquí más tarde", dijo Shaul Goldberg. "Si te quedas cerca, es posible que puedas verlo".

Efectivamente, Saul estaba tan impresionado que decidió quedarse.

Cuando Jaim regresó más tarde ese día, fue recibido calurosamente por Saúl. "Hola, mi nombre es Saul Steinberg.

Jaim, debo decir que tienes mucho talento. Nunca he conocido a un niño con tanta habilidad como tú. "Durante las siguientes horas, Chaim le mostró a Saúl las muchas obras de arte que había hecho a lo largo de los años, dejándolo aún más impresionado.

"Jaim", dijo Saúl, "tengo una idea. No creo que debas quedarte en Kazimierz.

Eres muy talentoso y podrías perfeccionar tu talento aún más si te traen a las grandes escuelas de arte de Viena. Allí te convertirás en uno de los mejores artistas de todos los tiempos ". Mientras que Chaim se sintió halagado, dudaba. "No creo que mi padre quiera que vaya", dijo. "Es probable que él desee que me quede aquí en Kazimierz".

Pero Saúl vio demasiado talento en Jaim, que sintió que se desperdiciaría si se quedara quieto. "Hablaré con tu padre", dijo Saúl.

Acercándose a Shaul Goldberg, Saul Steinberg explicó cómo se sentía.

"Puedo llevar a su hijo a las escuelas de arte más prestigiosas donde podría convertirse en un pintor de renombre mundial. Tiene un tremendo potencial".

En ese momento, Shaul desconocía las influencias del pensamiento y la práctica de Haskalah, y nunca consideró que enviar a su hijo fuera tal vez pondría en peligro su compromiso con la vida de la Torá. Todo lo que sabía era que Saul Steinberg estaba dispuesto a llevar a su hijo a aprender arte y hacer una vida cómoda para él. Y entonces, él accedió, y fuera de Jaim se fue.

Tan pronto como Saúl y Jaim llegaron a Viena, se dirigieron a la escuela secundaria local para niños superdotados.

Acercándose al director de la escuela, Saúl explicó que Chaim tenía un talento único y que prosperaría en un entorno así. Pero después de echarle un vistazo a Jaim, el administrador tuvo sus dudas.

Jaim no se veía exactamente como el tipo dotado.

Sin embargo, una vez que lo pusieron a prueba para ver lo que podía pintar en tan solo unos minutos, su excelente talento se hizo evidente.

Justo en ese momento, Jaim recibió una beca completa para la escuela, lo que solo ayudó a perfeccionar aún más sus habilidades artísticas.

Mientras tanto, Saúl tomó una serie de bellas pinturas de Chaim y viajó a Francia para conocer a Marc Chagall, uno de los artistas judíos más famosos.

Chagall, después de mirar a través de las muchas pinturas del joven Chaim Goldberg, quedó impresionado. "¿Quién hizo estas pinturas!", Exclamó. "¿Debo encontrarme con él!"

Después de que le dijeran que el tocayo no era otro que un niño de once años, Chagall estaba fuera de sí.

En el acto, Chagall compró docenas de pinturas de Chaim Goldberg, seguro de que algún día ganaría aclamación y convertiría sus cuadros en objetos de recuerdo de valor incalculable.

Chaim finalmente se matriculó en una universidad para artistas importantes, después de lo cual terminó en Siberia durante la guerra donde conoció a su esposa.

Hoy en día, las pinturas de Chaim Goldberg se exhiben en algunas de las exhibiciones más grandes y estimadas, como el Met, Haggin y el Louvre. Es conocido como el mejor artista shtetl, después de muchas de sus pinturas que retomaron nostálgicamente la vida en el shtetl.

Hace cinco años, recibí una llamada telefónica sobre Hoshanah Rabbah.

"Hola, mi nombre es Shalom Goldberg, hijo del difunto Chaim Goldberg.

¿Entiendo que usted es dueño de una de las pinturas de mi padre? "" Sí, lo hago, "dije. "Si es posible, ¿podría pasar y echarle un vistazo? Se está publicando un libro sobre mi padre, y mi esposa y yo, que estamos manejando ahora desde Nueva York a Florida, nos gustaría ver lo que tienes. "" Está bien ", le dije a Shalom. "Puedes pasar por aquí".

Efectivamente, un poco más tarde, entró Shalom Goldberg seguido de su esposa. Después de hablar con ellos durante un tiempo, les pregunté si querían sacudir el Lulav y el Esrog. Aunque dudaron, finalmente aceptaron hacerlo. Luego les pregunté si les gustaría unirse a nuestra comida de Hoshanah Rabbah, a la cual Shalom solo accedió después de los engatusamientos de su esposa.

Por supuesto, ambos disfrutaron de la suntuosa comida y, en retrospectiva, se alegraron de haberse quedado. Luego se dirigieron a la casa de mi vecino, que era conocido por ser un coleccionista de arte, y pasaron las próximas horas maravillados con su gran variedad de pinturas.

Para entonces, ya se acercaba la hora de Yom Tov, cuando oí un golpe en mi puerta. Fue Shalom y su esposa una vez más. Solo querían pasar y agradecerme nuevamente antes de que se marcharan.

"Sabes", les dije, "esta noche es Shemini Atzeres y estamos planeando una comida de Yom Tov. Mi familia ha preparado una deliciosa comida y te invitamos a quedarte."

Aunque Shalom dudó en hacerlo, su esposa por segunda vez le impuso aceptar la invitación.

Fue fabuloso. Entre la deliciosa comida, divrei Torá, el canto y la conversación, todos lo pasamos muy bien. Después de la comida, comencé a cantar antiguas canciones judías y yiddish con las que pensé que Shalom podría estar familiarizado. Y de hecho, él era. A partir de ahí, todos rompimos en un baile animado alrededor de la mesa. La energía y el entusiasmo en mi hogar estaban más allá de lo que Shalom podría imaginarse. "¡El shtetl no está muerto!", Me comentó Shalom. "No, no lo es", dije, "¡simplemente se mudó a Monsey!"

Para cuando todos terminamos, eran las 11:30 de la noche. Tenía en mente que trataría de convencer a Shalom y a su esposa de que se quedaran en mi casa durante la noche, aunque tenía mis dudas de que aceptasen la oferta. Sabía que estaban en camino a Florida, y no habían incluido como parte de su itinerario pasar una noche en Monsey. Pero lo probé.

"Shalom", le dije, "tengo una habitación vacía en mi casa". Es bastante tarde ahora. Si quieres, eres más que bienvenido a quedarte aquí. "Mientras Shalom insistía en que se pusieran en marcha, hice todo lo posible por alentarlos a quedarse. "Si comienzas a conducir, tendrás que parar en un hotel en poco tiempo de todos modos.

¿Por qué no te quedas aquí? Shalom seguía pidiendo disculpas por la necesidad de irse, hasta que su esposa lo convenció de lo contrario. "Solo quedémonos aquí". Tendremos que detenernos en algún lugar pronto, y sería mejor quedarse quieto. Sonreí y asentí.

Al día siguiente, sostuve un minián para Shacharis en mi casa. Aunque no desperté a Shalom para unirme a la davening, cuando se acercaba el momento de Yizkor, mi mente comenzó a correr. "Tal vez", pensé, "a Shalom le gustaría recitar a Yizkor por su padre, Jaim".

Entonces, le pedí al jazzan que esperara un momento mientras yo subía y le preguntaba a Shalom.

"Shalom", dije, "estamos por decir Yizkor en memoria de todos los que fallecieron".

¿Te gustaría unirme y decir Yizkor por tu padre? Shalom hizo una pausa por un momento y luego negó con la cabeza en señal de reconocimiento.

"En realidad lo haría. Si no te importa esperar, estaré deprimido en solo un minuto".

Unos minutos más tarde, caminé Shalom. Después de ayudarlo a colocar un Tallis encima de él, salí de la habitación mirando hacia atrás sobre mi hombro para ver cómo estaba.

Cuando volví a ingresar unos minutos después, los ojos de Shalom se llenaron de lágrimas.

"Rabino", dijo, "no puedo explicarlo, pero siento que Di-s quería que yo estuviera aquí hoy y también mi padre.

Él quería que experimentara estas maravillosas vacaciones, bailando, cantando y orando, y lo hice.

Siento que Di-s y mi padre me guiaron hasta aquí.

Sonriendo, le dije a Shalom que me siguiera hasta la escalera.

Mientras los dos estábamos parados en el balcón que daba al viento de las escaleras, señalé la imagen que su padre había pintado y que colgaba en mi casa. La pintura fue la de Simchas Torah en Kazimierz.

Era una imagen de niños pequeños y rabbanim reunidos y bailando alrededor de la Torá.

Solo podía oír las palabras de Shalom resonando en mis oídos: "Siento que Di-s y mi padre me guiaron hasta aquí".

Cuán correcto era. Ahora era el día antes de Simchas Torah, y Shalom estaba a punto de revivir la misma imagen que su padre había pintado muchos años antes.

LA MÁSCARA DE MOISÉS

"Cuando los Hijos de Israel vieron el rostro de Moshe, que el rostro de Moshe se había vuelto radiante, Moshe se volvió a colocar la máscara en el rostro, hasta que vino a hablar con El" (34:33)

Moshe se puso una máscara para evitarle al pueblo judío el bochorno de no poder mirarlo.

Antes del pecado del becerro de oro, la Torá dice: "la apariencia de la gloria de Hashem era como un fuego que consumía ante los ojos de los Hijos de Israel" . Tras el pecado del becerro de oro, ni siquiera podían mirar al profeta de Hashem, Moshe. Tal es el poder del mal.

Al transgredir la voluntad de Hashem, estamos embarrando las ventanas de nuestra alma, de modo que no puede entrar la luz. Nos tenemos que poner anteojos espirituales, porque nuestras almas ya no son capaces de tolerar la luz.

Rashí, Be'er Moshe, Jumash Artscroll

Y los hijos de Israel miraban el rostro de Moisés y veían que la tez de su rostro despedía rayos de luz, y (después de haberles hablado) volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba (otra vez) para hablar con El. 34.35

Su rostro despedía rayos de luz

La versión latina de la Biblia o Vulgata tradujo estas palabras así: "La faz de Moisés proyectaba cuernos de luz", esto porque la palabra hebrea **kéren** significa a la vez cuerno y rayo, además de brillo, fuerza, poder, gloria, trompeta, rincón, y varias otras. Ello dio lugar a que Miguel Angel representase a Moisés, en su famosa estatua, con dos cuernos que salen de su cabeza, lo que se puede considerar un grave error, ya que la Vulgata se refiere a cuernos de luz; además estos rayos luminosos resplandecían en el rostro de Moisés y no en su cabeza.

Muéstrame Tu gloria 33.18

Moisés pide a Dios que le muestre su gloria. El quería ver a Dios, comprenderlo, conocer sus secretos, y Dios le responde: No podrás ver mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir; puedes verme por la espalda, pero mi faz no se hará ver." De este hecho se comprende que no se puede llegar a Dios por el frente, esto es, concebirlo y comprenderlo directamente, pero podemos llegar a El por la espalda, lo que quiere decir, por las causas y consecuencias. Cuando estudiamos el mundo, la naturaleza, y nos compenetramos de su sentido, llegamos a Dios, y esto es lo que El quiso decir a Moisés: Mientras seas un ser finito, mortal, limitado y unido a la materia, podrás ver mis obras, pero no a Mí mismo.

Celebrarás también la fiesta de las semanas, esto es, la fiesta de la ofrenda de los dos panes de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha (de los productos de la tierra), fiesta de la ofrenda del comienzo de la estación 34.22

La Fiesta de las Semanas

He aquí lo que el filósofo dice al respecto de las fiestas judías, en el libro del Kuzarí, famosa obra filosófica del Rabí Yehudá Halevy:

"Yo medité sobre vuestra situación y vi que Dios usó de medios excepcionales para vuestra continuidad como israelitas.

El sábado y las fiestas constituyen una de las causas principales de vuestra duración y de vuestra continuidad.

Estas fiestas fueron instituidas por Dios, y se basan sobre fuertes motivos, como el recuerdo de la salida de Egipto, la revelación, etc., que son acontecimientos divinos.

Sin estas épocas, ninguno de vosotros usaría una vestimenta mejor en las fiestas que os ligan al recuerdo de Dios y de su Ley, por causa de la comprensión de vuestro espíritu y de vuestro sufrimiento en el exilio.

Los preceptos indicados para estos días están bien calculados, a fin de que la alegría sagrada no se perturbe con juegos, placeres e indolencia, que son cosas que pueden relajar vuestros rezos en las horas determinadas." (Kuzarí 3, 9, 10, 11).

Comentario a la Haftará

1 Melajim 18:1-39

Inmediatamente antes de que se toque el shofar en Yom Kipur, finalizando así 25 horas de rezo y de ayuno, repetimos siete veces las últimas palabras de la Haftará de esta semana: "Hashem; El es el Dios"

Eliahu ha Navi había desafiado a los profetas idólatras de baal a una demostración pública de que Quién era el verdadero Dios, y quién era el fraude. Cuando ocurrió un milagro e Israel vio la verdad, gritaron todos al unísono: "¡Hashem; El es el Dios!"

De la misma manera en que la parashá de esta semana describe a Israel al borde de la idolatría, la Haftará también nos cuenta de uno de los peores reyes que tuvo Israel: Ajav. Su reina, Izavel, era una no-judía que adoró ídolos, asesinó a profetas santos y llenó el palacio de ídolos.

A pesar del peligro que corría su vida, Eliahu triunfó en su desafío a Ajav e Izavel. La culminación de su victoria fue en el Monte Carmel, donde se hizo evidente a todo Israel Quién era el verdadero Dios.

"¿Cuánto tiempo danzarás entre las dos opiniones? Si Hashem es el Dios, ¡seguidlo! Y si es el baal, seguidlo". (18:21)

Cuando Moshe Rabenu bajaba del Monte Sinaí, con las Tablas, y los Hijos de Israel estaban muy ocupados haciendo el becerro de oro, Ioshua trató de consolarlo, diciendo: "El sonido de la batalla está en el campamento". Eso significaba que no todo Israel había sido infectado por la idolatría; seguía habiendo una batalla entre los adoradores del becerro de oro y los que Le eran fieles a Hashem.

Moshe le respondió que era: "No un sonido que gritaba fuerza ni un sonido que gritaba debilidad". No oigo nada de resolución ni en los idólatras, ni en los que Le son fieles a Hashem.

¡En la verdadera batalla, un grupo vence al otro!

Parecería que hasta los que no adoraban al ídolo adoptaban una postura de tolerancia, de neutralidad. Estaban "abiertos a ambas opiniones". Ese era "el sonido que gritaba debilidad". Nada más que una voz; la voz de la pacificación, privada de acción y de ansias por mejorar la situación.

En la lucha contra la idolatría, cualquiera fuese el ídolo de que se trate, únicamente deberá oírse "el sonido de la fuerza", porque entonces será imposible danzar entre ambas opiniones.

Dvar ha Melajá